

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 24, mayo del 2001

*"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)*

SUMARIO

PORTADA



El Centro en Cubadisco 2001

AGUITARRALIMPIA

Multimedia *A guitarra limpia*
Centro *Pablo*: Los recursos y el método
Polito Ibáñez: Las arcas del cielo
El *Puntal* de Cubadisco
Fernando Bécquer en *Puntal Alto*
Gerardo Alfonso: una fiesta que nos pertenece

SALAMAJADAHONDA

Reinerio Tamayo: *El Edén se esconde en el Paraíso*
Otra vez (y siempre) *Alrededor de la guitarra*

ARTEDIGITAL

Arte (digital) y Comunicación (telefónica)
En Puerto Rico: Arte Digital de Cuba
CiberIdentidades de Déborah Nofret
III Salón y Taller Internacional de Arte Digital

CIENAÑOSDEPABLO

Pablo en San Juan

APIEDEPÁGINA

Palabras de (y para) Roa
El otro Roa, el profesor

PRÓXIMAS ACTIVIDADES

- Exposición de fotos *Alrededor de la guitarra*, de los artistas **Pedro Abascal** y **Gonzalo Vidal** / Sala *Majadahonda*, de lunes a viernes de 10 am a 4 pm
- Inauguración de la exposición *El Edén se esconde en el paraíso*, de **Reinerio Tamayo** / Sala *Majadahonda*, viernes 25 de mayo, 5 pm
- Entrega de premios del **III Salón de Arte Digital** e inauguración de la **Muestra Internacional de Arte Digital** / Lunes 18 de junio, 5 pm
- Taller Internacional **Arte Digital: Poéticas y Lenguajes** / del 19 al 22 junio

CON EL FILO DE LA HOJA

Un fondo para la memoria

ALREDEDOR DEL CENTRO

Ochenta Años con Alegría

La mano amiga

Luces y sombras de José Ramón González

Saludar la luz de la cultura

VENTANA ABIERTA

Donan documentos históricos al Centro *Pablo*

CONVOCATORIAS

Cien años de Pablo

<http://www.centropablo.cult.cu/>

PORTADA

EL CENTRO EN CUBADISCO 2001

El Centro Pablo fue invitado a participar como subsele de Cubadisco 2001, que tuvo como lema "La isla de la trova".

Durante la semana que duró el evento estuvimos presentes, en primer término, en el III Coloquio sobre música cubana que se celebró en el recinto ferial de Pabexpo, a través de la ponencia presentada por el joven trovador Ariel Díaz con el título de "Centro *Pablo*: los recursos y el método". El texto y el debate posterior subrayaron el nivel poético de esta ponencia que, desde la sinceridad y el genuino asombro, comenta y analiza los valores éticos y estéticos del espacio cultural *A guitarra limpia* que durante dos años ha realizado una intensa labor en la que se incluyen la celebración de 28 conciertos y la producción de veinte casetes destinados a promover la obra de los trovadores cubanos. También fue mencionada y reconocida la labor del nuevo espacio *Puntal alto*, organizado por los creadores más jóvenes y que ya cumplió su primer año de existencia trovadoresca en la Sala *Majadahonda* de nuestro Centro.

Cubadisco también fue escenario propicio para la presentación del cuaderno *Memoria* dedicado al segundo aniversario del espacio *A guitarra limpia*. Su editora, la periodista Lourdes Pasalodos, resaltó la continuidad de estos cuadernos que el Centro ha venido publicando desde su fundación y que ya incluyen dos ediciones dedicadas a los trovadores cubanos. La portada de este nuevo *Memoria* está dedicada a Teresita Fernández, juglar cristiana y martiana, que recibió el Premio *Pablo* en noviembre del año pasado por la hermosa persistencia de sus cantares y la celebración de sus setenta años.

Tres conciertos celebrados en el patio del Centro *Pablo* ofrecieron una rica panorámica trovadoresca a los asistentes, entre los que se encontraban viejos y queridos amigos de este espacio y un público nuevo y también joven, llevado allí por esta convocatoria

dentro de Cubadisco 2001.

El concierto *A guitarra limpia* dedicado a esta edición del evento, el jueves 17 de mayo, estuvo a cargo del trovador Gerardo Alfonso, una de las primeras figuras de la nueva trova cubana que pasaron por el patio del Centro *Pablo* para iniciar esta fiesta duradera de la canción, dos años atrás. Su presentación -al igual que las siguientes- estaría acompañada, desde el escenario, por la magia y la belleza de un joven maestro de la plástica cubana: Eduardo Roca (*Choco*).

El segundo concierto dentro del Cubadisco 2001 reunió a trovadores de varias regiones de Cuba con artistas de la hermana República Dominicana. El viernes 18, siempre a las cinco de la tarde, José Aquiles, William Vivanco, Norge Batista, Freddy Lafita y el trío *Enserie* trajeron la poesía y la canción desde Santiago de Cuba, las Tunas y Santa Clara hasta este rincón de la Calle de la Muralla, en la Habana Vieja.

Con su presencia se continuaba la materialización de un sueño, que ha comenzado a convertirse en realidad durante este año: la participación de trovadores de otras provincias del país.

Al mismo tiempo, esta vocación integradora alcanzó nivel antillano con la presencia del trovador dominicano José Antonio Rodríguez y sus músicos. Trascendiendo la existencia meramente virtual -nos conocíamos únicamente a través del correo electrónico-, José Antonio dedicó sus canciones a este espacio habanero de la canción y a sus organizadores, recordando la existencia de aquel proyecto que desarrolla, desde hace años en Santo Domingo, con admirable pasión que compartimos, nuestro amigo Freddy Ginebra.

El tercer concierto que se ofreció en el Centro *Pablo* dentro de las jornadas del Cubadisco 2001 colmó de público ávido y de canciones jóvenes la Sala *Majadahonda*, el pasado sábado 19 de mayo. Samuel Águila, Ihosvany Bernal, Ariel Díaz, Leonardo García y Alán Garrido fueron los encargados de ofrecer a los asistentes una muestra sostenida y brillante del quehacer de los más jóvenes cantautores que se han reunido alrededor del *Puntal alto* cada segundo sábado de mes, en un espacio diseñado y realizado por los dos primeros trovadores que mencionamos arriba y la productora Claudia Expósito. El casete con canciones de este primero año del *Puntal* también fue presentado durante esta fiesta de la nueva trova.

El programa de estos días incluyó una actividad de inmensa importancia para nuestro Centro: la presentación del primer multimedia dedicado a la nueva trova cubana, que realizamos junto a los compañeros y las compañeras del Centro de Informática del Ministerio de Cultura (CEISIC). Más de 500 fotos, y más de una veintena de conciertos y videos resumen, de un golpe, el hermoso esfuerzo del equipo creador de esta obra compuesto por el diseñador Abel Milanés, el director técnico Juan Enrique, el guionista Abel Casaus, la productora María Hue Fong, los editores y programadores Jeovany Daniel y Víctor Casas.

La realización de este multimedia nos alegra por muchas razones: estamos llevando los temas y los programas de nuestro Centro a los nuevos lenguajes de nuestro tiempo. Esta multimedia tiene una significación histórica que nos satisface enormemente: es la primera vez que esa expresión cultural viva y cambiante de la nueva trova se reúne en la obra de multimedia que contribuirá a la difusión que tanto se merece. Por otra parte, este proyecto ha sido una muestra de trabajo creador colectivo, entre los artistas y técnicos del CEISIC, la gente de nuestro Centro y, por supuesto, las dos decenas de cantautores y músicos que han ofrecido sus obras para este proyecto de promoción cultural.

Estamos entonces de fiesta, al final de este Cubadisco 2001, porque algunos de los sueños han encontrado forma y colores y sonidos en estos días. En otros lugares de este Boletín *Memoria* aparecen comentarios, noticias y textos escritos para estos

proyectos que hemos comentado aquí. Uno de ellos invitaba a entrar "en esta fiesta que nos pertenece". Así es, así ha sido. Así sea. Gracias a todos y a todas por colaborar, por estar y por ser.

AGUITARRALIMPIA



MULTIMEDIA A GUITARRA LIMPIA

Por Estrella Díaz

Unas 28 canciones, 24 videos y más de 500 fotos son algunos de los materiales incluidos en el CD multimedia titulado *A Guitarra Limpia*, que fue presentado durante la Feria Internacional del Disco Cubano, Cubadisco 2001.

Este trabajo, que es fruto del esfuerzo conjunto del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y el Centro de Informática Aplicada a la Cultura (CEISIC), cuenta además con opiniones de relevantes intelectuales y artistas como el poeta y ensayista Cintio Vitier, el trovador Silvio Rodríguez y el compositor y director de orquesta Leo Brawner, entre otros.

Ellos han asistido a los conciertos *A guitarra limpia*, que mensualmente se efectúan en la sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en La Habana Vieja, un espacio que nació a fines de 1998 y que tiene entre sus objetivos esenciales difundir la llamada "Nueva Trova" cubana y consolidar un espacio fijo para disfrutar de esta manifestación.

Según Abel Casaus, guionista y coordinador de la multimedia, en ella aparecen fragmentos de 24 conciertos de importantes músicos cubanos, entre ellos Santiago y Vicente Feliú, Gerardo Alfonso, Pedro Luis Ferrer, Sara González, Augusto Blanca, Carlos Varela, Ireno García, Samuel Aguila, Ariel Díaz y Heidi Igualada

"Otro de los aspectos que distingue a la multimedia -asegura Casaus- es que los artistas involucrados es el proyecto cedieron los derechos de autor para que fueran usados fragmentos de sus conciertos".

"Es importante, dijo Casaus, reiterar que esta multimedia se logró materializar por la acción coordinada entre el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que aportó los sonidos y las imágenes digitales, y el CEISIC, encargado de la parte técnica y el diseño". La Multimedia *A Guitarra Limpia*, que cuenta con el diseño del joven artista Abel Milanés (Tercer Premio en el Salón de Arte Digital 2000), fue presentado oficialmente el 18 de mayo a las 2 de la tarde en PABEXPO, recinto ferial anexo al Palacio de Convenciones de La Habana.

CENTRO PABLO: LOS RECURSOS Y EL MÉTODO

Por Ariel Díaz Peña

La primera vez

Septiembre de 1998. Alguien habló de *A GUITARRA LIMPIA*, un espacio que con la impetuosa pretensión de dar conciertos de trovadores y la única condición de acompañarse exclusivamente de una guitarra se abriría en el casco histórico de la Habana vieja en el patio de un enigmático centro cultural que llevaba el nombre del periodista mártir de la guerra civil española Pablo de la Torriente Brau. Confieso que en mí no hubo sorpresa. Ese mismo año el panorama de esta clase de proyectos había sido marcado por la escasa promoción, la diferencia tremenda de calidad en las propuestas artísticas, el desorden y lo efímero de los espacios. El trovador seguía siendo una especie de mendigo trashumante con el halo inconfundible de la bohemia a cuestas. Por regla general el irrespeto por su música se

evidenciaba en la ignorancia institucional hacia los jóvenes valores del género y el uso casi exclusivo de las figuras consagradas como plato fuerte de los momentos de reafirmación patriótica o las fechas notables de la historia. Así fue que esta novedad mantuvo escépticos a algunos creadores no obstante lo atractivo de su propuesta.

No asistí a los primeros conciertos llevado por la inercia que a veces impone la apatía pero, pronto llegaron noticias. El éxito de los recitales, la magnificencia de un patio interior acogiendo a un público perplejo y disciplinado, la resonancia de una tarde de jóvenes trovadores y la prueba tangible de un casete que la perpetuaba en la memoria con el sugerente título de *CUATRO MANERAS DE MIRAR*. Los ecos auguraban que algunos de nosotros estábamos equivocados. El tiempo, con su perseverancia, se encargaría de demostrarlo.

La segunda

Concierto *A guitarra limpia* de Gerardo Alfonso. Ante mí un patio atestado de gente alucinada, inmóvil. Reinando una frescura desconocida pero añorada. En la entrada una pequeña mesa donde a manera de pequeñas maravillas se vendían en moneda auténtica y factible libros insólitos, pósters, postales de Frida Kalho y los comentados casetes con los conciertos anteriores. Un programa fue puesto en mis manos sin costo alguno a pesar de su calidad de impresión, información y diseño.

No tuve opciones para la crítica, solo dejarme llevar en aquel barco con buen rumbo y el viento a favor. Tarde memorable de buen sonido, buenas energías, buena suerte, buen trabajo.

A partir de aquel momento una vez cada mes aluciné entre las maravillas del *Centro Pablo*, como la voz popular comenzaba a nombrarlo de boca en boca por las calles de la ciudad.

La vencida

Mayo de 1999. Mi teléfono suena. Una tierna pero respetuosa voz de acento lejano me informa que he sido invitado a ofrecer un concierto en el espacio *A GUITARRA LIMPIA*. Me da una fecha para reunirnos y un agradecimiento que me deja sin palabras. Así nace *Cuerda Joven*, uno de los recitales más interesantes de aquel año.

Aquella tarde un PANATAXI me recogió en la puerta de mi casa. La prueba de sonido estuvo enriquecida por la eficiencia (y la paciencia) de los sonidistas. Allí estaba la cámara de fotos y la de video que filmaría para la memoria, los programas con nuestra información y breves comentarios individuales, bebidas para todos. Allí habían brazos y oídos abiertos. En una palabra que pudiera nombrar las cosas: Respeto. Ya en la noche, luego de aquella velada surrealista un PANATAXI me devolvió atónito a la misma puerta de donde partí escéptico.

Este pequeño trabajo no pretende teorizar. No es un ensayo sazonado por la grandilocuencia de la retórica o el aparato, a veces más convincente, de las estadísticas. Es apenas un llamado a la mirada de todos, un halón de orejas a la deficiente promoción institucional de los jóvenes trovadores cubanos abandonados a su suerte y al acecho del promotor foráneo, en una encrucijada histórica difícil de desentrañar para un artista sin experiencia formal.

Partimos de que el *Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau* se ha convertido en la alternativa más notable del entorno capitalino en materia de trovadores. Invoco unas palabras de María Santucho, coordinadora del Centro: "El Centro Pablo está apostando por los jóvenes y está ganando".

Creo que aquí radica la premisa fundamental de este engendro y, por lo tanto, la clave de su éxito. Asumir el riesgo conciliando el respeto y la confianza sin ceder a la anarquía.

Una prueba inobjetable de ello es el proyecto *PUNTAL ALTO* propuesto por los jóvenes al Centro y acogido en su seno con el apoyo imprescindible para tal empresa. Concebido por Claudia Expósito y los trovadores Samuel Águila y Ihosvany Bernal, *PUNTAL* abre un espacio alternativo para los más jóvenes y desconocidos trovadores en la galería *Majadahonda* del *Centro* presentando en el transcurso de su primer año de vida a treinta de ellos en concierto con características singulares como la variedad estética de las propuestas y el trabajo musical en conjunto, con una identidad fresca y propia que tuvo su clímax en el concierto del primer aniversario colmado de público y calidad. Esta especie de "hijo que le ha nacido al *Centro*", como lo ha llamado su director Víctor Casaus, intelectual cubano tan parte de la Canción, coloca una piedra sólida en los cimientos de esta gran obra por construir.

El *Centro Pablo* conmueve por su esfuerzo y su vocación de libertad, porque no reduce su proyección cultural ante las coyunturas sociales o políticas mucho menos comerciales. Recordemos que no es el lucro precisamente su pecado y que algunos de sus proyectos no son nada rentables.

Más allá del hecho cultural inmediato que suponen sus recitales, se han desarrollado allí otros valores importantes y dignos de señalar:

- La formación de un público interesante e interesado con un acercamiento serio y

activo a la música de los trovadores. Esta relación se ve enriquecida por las posibilidades de información que el público tiene. La identificación que establece con el lugar y sus espacios, la expectativa que les crea la propia dinámica del *Centro* a través de los catálogos con distintivo diseño, la venta de casetes con el testimonio de sus propios aplausos, las publicaciones periódicas, libros, los carteles promocionales con una imagen que sobresale en el paisaje citadino y hasta la información que navega en Internet y la salida feliz de la multimedia *A GUITARRA LIMPIA*.

- La continuidad. La permanencia inconvencible de sus espacios con excelente planificación y un trabajo en equipo de seriedad y constancia. La no suspensión de conciertos ni los cambios de fecha arbitrarios tan comunes y molestos para el público.
- El hecho de asumir la memoria como algo indispensable en la cultura de todo un pueblo. Esa preocupación porque cada pequeña cosa quede recogida en fotografía, videos y grabaciones. De esta manera es posible contar con un archivo de imágenes y sonido útil con gran importancia documental para nuevas generaciones. Es la trascendencia viva del arte que allí habita.
- El importante salto en la promoción que presupone la grabación en vivo de los conciertos para su flujo posterior hacia el público en moneda nacional. Muchas de estas grabaciones son las primeras (y las únicas) de los trovadores más jóvenes que por allí han pasado. La relevancia incalculable de este hecho ha dado un vuelco a la suerte de esta generación.

Pero el punto al que todo este montón de palabras conduce quiere ser el siguiente. Pudiéramos decir que la cúspide de mi asombro, está en la mayor virtud que este *Centro Cultural* ha desbordado sobre los más desconocidos trovadores de esta ciudad: el hecho sin precedentes de que estos "guitarreros de parque", estos "empíricos rompedores de oídos sin currículum" cuyas canciones "no se entienden", "más espinas que rosas", que no han querido hacer para vender sino vender lo que hacen, que han regresado de todos sus viajes porque la carencia de su realidad les hace imposible la sinceridad de su arte. Estos que no estudiaron otra música que la de la gente, otra armonía ni otro canto que los cotidianos sonidos de la sobrevida, se han sentido por primera vez respetados como artistas de una nación. En igualdad de condiciones y de medios, reconociendo su calidad humana y profesional sin cuestionamientos estéticos o formales.

Para nosotros es un antes y después, un no mirar atrás, un refugio de amor y libertad de creación pero, es al mismo tiempo un reto, un estímulo para trabajar más y mejor. Tal vez se trataba de algo que nos hacía mucha falta, entre otras cosas para ayudarnos a entender el verdadero alcance de nuestras posibilidades como creadores, dejando a un lado las justificaciones por las cosas que nosotros mismos no hacemos bien. Hemos sucumbido al vicio, a la adicción deliciosa e incurable del *Centro Pablo*, todos, público, artistas y transeúntes. En estos dos años y un poco de vida nos hemos reencontrado los amigos, nos hemos enamorado, hemos visto nacer y crecer a niños. Se juntaron los injuntables, se reconocieron los perdidos y lo más importante: se escucharon buenas canciones, viejas y nuevas. Todo en ese patio tal y como fue su impetuoso objetivo, con una guitarra limpia.

Merece la atención este fenómeno, merece toda la atención a lo que se pudo llegar cuando el método de acometer las cosas multiplicó los recursos que no fueron más que las ganas de hacer de un puñado de grandes soñadores.

Para suerte de los jóvenes trovadores de mi generación y parafraseando al trovador...
"el Centro está a favor de los pequeños".

POLITO IBÁÑEZ: LAS ARCAS DEL CIELO

Por Luis Alberto García

Palabras de presentación

Esta tarde se abrieron las arcas del cielo para que lloviera intensamente. Falta que nos hacía, para que el calor no nos ahogara y para que el agua alcance para todos. Hacen falta muchas lluvias...de muchas cosas; entre ellas, un diluvio de buenas canciones inteligentes, en este comienzo de siglo dominado de un extremo a otro del planeta por la cursilería y la banalidad, amparadas bajo el sacrosanto manto del "marketing".

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y su espacio *A guitarra limpia* retoman el dardo que una vez lanzaran Casa de Las Américas y *Te doy una canción*, para que los cantautores cubanos de todas las edades y tendencias nos demuestren que no todo está perdido, que hay espacio y, mejor aún, consumidores para un tipo de canción que muchas disqueras rehuyen porque no pueden ponerle etiquetas, y la mayoría de nuestras emisoras no pasan por considerarla "inapropiada". ¿Qué la censura no existe, mi amor?

Hoy le toca su turno al "Coloso de Rodas", así llamado porque fue alumbrado por Ernestina en ese pueblito de la antigua provincia de Las Villas. Luego, han tratado de apagarlo de muchas maneras y ha sido imposible, por suerte para nosotros.

Graduado de actuación, devenido músico de los buenos, poseedor de una voz impresionante, textos trabajados cual orfebre y hermosas, muy hermosas melodías, sigue sorprendiéndonos con su visión amorosamente amarga del mundo y la isla que habitamos. Nos hace pensar, y pensar mucho, pretendiendo que le creamos cuando nos dice que su último disco ha sido hecho "para no pensar". Primero se atrapa a un mentiroso que a un cojo. Con ustedes, Polito Ibáñez.

Para pensar en nombre del amor

Por Rosa Pérez López

Es de suponer que el esperado encuentro con Polito Ibáñez en el patio del Centro *Pablo* sería un suceso que ni siquiera los elementos querrían perderse. Por eso tal vez fue sólo a causa de los poderes de los dioses del Olimpo "en algo hay que creer", dicen algunos- que la lluvia y las centellas obsesionadas en poblar la tarde del 28 de abril del dos mil uno, depusieron sus armas de agua y fuego ante el arsenal incisivo y tierno de este *coloso* de Rodas, por supuesto, - que reinó durante casi dos horas en un planeta de trovadores, guitarras, yagrumas y gorriones.

Incluso los habituados a los sortilegios de este sitio percibieron en la tarde una magia especial, suscrita *A guitarra limpia en nombre del amor* y de ese *recuento* que puso la gratitud en boca de Polito, al mencionar a quienes debe el trovador su oficio de ensartar argumentos con las cuerdas de su guitarra... Y habló de Luis Alberto García y Bárbaro Marín, de Carlos Varela y Frank Delgado; y habló y cantó de los ochenta y a los ochenta, una década que también tuvo sus prodigios a cuentas del trovar.

La tarde elaboró entonces nostalgias y sorpresas, porque veinte años son un tiempo a considerar, a despecho de los tangos, y porque los más jóvenes que acudieron a la convocatoria de Polito cantaban sus canciones como si hubieran nacido con ellas bajo el brazo. Aunque tal vez no sea cierto que los ochenta han quedado tan lejos, ni tan sorprendente la incidencia de Polito en quienes no estaban aún o eran muy pequeños en aquellos años donde el trovador fundó su canto.

El concierto vino a demostrar si acaso era necesario- por qué Polito puede manejar el tiempo a su antojo como un *coloso* entrenado en faenas imposibles, y llevar a unos hacia los años ochenta y traer los años ochenta hacia otros. Y no se trata de un ejercicio metafísico; es que sus canciones y su modo convincente de entregarlas establecen códigos descifrables por comprometedores con todos aquellos con manifiesta vocación de sentir y de pensar, sea cual sea su tiempo de vivir, porque al fin y al cabo hasta los tiempos a veces se permiten semejanzas.

Por eso quizás la única ironía la reservó la tarde para sus finales, cuando el *coloso* se hizo acompañar por un ángel con apariencia y nombre de mujer. *Para no pensar* era el epílogo compartido por Polito y Glenda...pero era demasiado tarde para la advertencia, porque todos estábamos ya con el corazón y el cerebro bien provistos.

Así, provocando todavía pensamientos y latidos, terminó el concierto, y sólo entonces la lluvia y las centellas se atrevieron a salir del escondite donde las habían confinado hacía casi dos horas los dioses del Olimpo.

EL PUNTAL DE CUBADISCO

Palabras del catálogo

Después de un año de vida del espacio *A guitarra limpia* que realiza el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, donde se han presentado figuras de varias generaciones de la canción trovadoresca de nuestro país y teniendo en cuenta la necesidad de un espacio real para la voz más joven cubana, nació este proyecto el 14 de abril del 2000, cuyo objetivo fundamental es promover sistemáticamente la obra de los creadores más jóvenes, los cuales tratan con "casi nada" hacer presentaciones esporádicas en varios lugares de nuestra capital.

Puntal alto realiza recitales en la Sala *Majadahonda* con tres trovadores una vez al mes, creando un espectáculo armónico e interactivo. Ha abierto sus puertas durante un año, defendiendo un espacio que se hace indispensable para promover y difundir la joven canción, tratando de agrupar a trovadores de todo el país. Apoyándose en la promoción gráfica, radial y prensa plana *Puntal alto* pretende hacer constar para críticos, trovadores y público en general la existencia de una generación con sus discursos y propuestas musicales.

Puntal alto hace alegoría al entorno arquitectónico de la Habana vieja y del propio Centro. A su vez simboliza el deseo de llevar esta voz propia que rompe y continua, tratando de escalar la espiral que a todos une, la creación.

A un año de distancia le agradecemos nuevamente al Centro *Pablo* por brindar sus manos, su espacio, su esfuerzo para hacer real nuestro sueño de constante búsqueda de verdades, belleza, poesía y riesgo

FERNANDO BÉCQUER EN PUNTAL ALTO

Por Claudia Expósito

Palabras de presentación

Esta tarde de primavera nos sugiere algunos recuerdos, los de hace un año: nuestros sueños de que existiera un espacio donde escuchar sistemáticamente a la joven canción y donde la joven canción se sintiera escuchada. El recién pasado abril se celebró un año de que Víctor Casaus y María Santucho nos dieran el sí, para hacer posible ese sueño y que Samuel Aguila, Ihosvany Bernal y Silvio Alejandro cantaran para dejar inaugurado el espacio de la joven trova, PUNTAL ALTO.

Con un concierto de 6 trovadores se repitió la fiesta, esta vez de aniversario. Como sus ancestros juglares, son fieles cronistas de su espiritualidad y su tiempo, musicalmente ricos y diverso cada uno con sus ritmos y líricas, dejan ver ya un discurso de generación.

En este primer concierto de nuestro segundo año, en la sala Majadahonda, escucharemos la polémica e interesante propuesta de Fernando Bécquer, una deuda de Puntal que no podríamos dejar de saldar. En una carrera siempre a prueba, desenfadado y cubanísimo, Fernando recrea las más cotidianas inquietudes de nuestro tiempo, cercano siempre a la manera de sentir, de hablar y de vivir del cubano. Esta tarde entreguémonos a disfrutar de su auténtica trova.

Antes de que sus canciones nos inunden y sorprendan, quisiéramos que quedaran impresas las gracias a todos los que han confiado y amado en pos del proyecto y han hecho un año de camino siempre floreciente. Gracias a Víctor y María por apoyarnos, a Jackelin y Sánchez por entregarnos cada mes uno de sus sábados. Muchas gracias a Enrique y Katia (nuestros diseñadores) parte indisoluble e imprescindible de nuestro proyecto, siempre solícitos, siempre risueños, siempre puntuales. Gracias a Alain Gutiérrez por no dejar de pertenecer y ahora a Mari-Hue por hacer que quede para siempre, el instante. A todos los jóvenes trovadores que han participado, preparándose y dando lo mejor de sí. A todo el público que ha venido durante este tiempo y atento ha agradecido cada canción. Gracias por hacernos sentir que vale la pena. Gracias por permitir "que levante la mano

la guitarra".

GERARDO ALFONSO: UNA FIESTA QUE NOS PERTENECE



Por Víctor Casaus
Palabras de presentación

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* se siente complacido y honrado al participar en esta fiesta de la trova dentro del Cubadisco 2001. Con ello nos sumamos a esta celebración que se propone reconocer, difundir y homenajear esa vertiente fundamental de la música cubana. Vivimos en la Isla de la Trova, somos creyentes y practicantes de esa manera sensible y hermosa de ver el mundo, a partir de las cuerdas de una guitarra y de las proposiciones de una voz que nos llevan o nos traen al júbilo y a la tristeza, al amor y a los desamores, al disfrute y a la reflexión. Para nuestra alegría, en este patio del Centro Pablo se han reunido, en los dos últimos años, muchas de las figuras principales de la nueva trova cubana, esa que nació y tomó cuerpo y alma a finales de la década del 60 y que no ha cesado de crecer y de hacernos crecer con nuevos nombres, nuevas tendencias, nuevas respuestas y nuevas preguntas. Para dar continuidad a este espacio que pertenece a todos, y para mostrarlo dentro del amplio panorama del Cubadisco 2001, está aquí con nosotros el trovador Gerardo Alfonso, que va a regalarnos la poesía de sus canciones en este concierto que ahora comienza. Nos alegra que la obra de Gerardo --que ha abierto caminos de forma sostenida en los años recientes-- se muestre hoy aquí, a guitarra limpia y en todo su esplendor, y que represente las maravillas y los sueños de este espacio de los trovadores y las trovadoras de la Isla. Sus imágenes estarán acompañadas aquí por otras: las fotos de Pedro Abascal y Gonzalo Vidal, que moviéndose alrededor de la guitarra, nos entregan, en la Sala *Majadahonda*, un testimonio plástico y sugerente de este espacio cultural en el que trovadores, pintores y poetas han reunido sus visiones y sus sueños. Entremos entonces --otra vez y siempre-- a esta fiesta que nos pertenece.

SALAMAJADAHONDA

REINERIO TAMAYO: EL EDÉN SE ESCONDE EN EL PARAÍSO



El Edén se esconde en el Paraíso es el título que ha dado Reinerio Tamayo a su muestra personal que será inaugurada el próximo 25 de mayo en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Esta exposición, que ha sido organizada especialmente por este Centro y la Fundación Nicolás Guillén, quiere traer nuevamente al espacio habanero la creación de Tamayo. Obsesionada por el juego, temida por la metáfora, inevitablemente azotada por la apropiación, se nos

descubre la obra de este artista de Granma, de la Isla de la Juventud, de La Habana, de Logroño y, por supuesto, de todos nosotros que nos hemos sentido, más de una vez, parte o fondo de su pintura. Tamayo nos guía sobre nuestra propia huella, nos hace ver el lado del camino que anhelamos sobrecogidos. El eterno diálogo que sostenemos con las imágenes se ha potenciado porque somos cómplices de su realidad, de su irrealidad, es decir, de su juego. Este 25 de mayo, a las cinco de la tarde, Reinerio Tamayo los invita a encontrar el *Edén* que, sin dudas, se esconde en el *Paraíso* de nuestra vida.

OTRA VEZ (Y SIEMPRE) ALREDEDOR DE LA GUITARRA

Convocados por el Centro *Pablo*, dos artistas del lente -el chileno Gonzalo Vidal y el cubano Pedro Abascal- juntaron sus imágenes rescatadas en los conciertos *A guitarra limpia* para devolverlas a los actuales y futuros participantes en este espacio de música y poesía.

Esta exposición *Alrededor de la guitarra* continúa, tras el mismo título, aquella muestra que nos dejara el artista italiano Massimo Angelli, quien ofreció en 1999 un formidable taller de fotografía en nuestro Centro. La exposición de Angelli, inaugurada en ocasión del primer aniversario de *A guitarra limpia*, en noviembre de aquel año, dejó la huella de un artista girando alrededor de un tema y un territorio con el lente listo y la sensibilidad despierta.

Ahora han sido Vidal y Abascal los que, "moviéndose *alrededor de la guitarra* -como señala el catálogo de ese día- nos entregan en la Sala *Majadahonda* un testimonio plástico y sugerente de este espacio cultural en el que trovadores, pintores y poetas han reunido sus visiones y sus sueños".

Inaugurada dentro de las actividades ofrecidas por el Centro Pablo durante el Cubadisco 2001, esta muestra fotográfica incorpora, al mismo tiempo, sus imágenes a la creciente memoria de la nueva trova cubana.

ARTEDIGITAL

ARTE (DIGITAL) Y COMUNICACIÓN (TELEFONICA)



La Empresa de Telecomunicaciones de Cuba, S.A. (ETECSA) invitó al Centro Pablo a participar en un proyecto de colaboración cultural de interesantes objetivos y amplio alcance: incorporar a los directorios telefónicos de todas las regiones cubanas una muestra de la creación artística digital en nuestra Isla, a través de obras que participaron en los dos primeros salones de Arte Digital convocados por nuestro Centro.

Así, las imágenes de Luis Miguel Valdés, José Gómez Fresquet (Frémez), Eduardo Moltó y Eduardo Rubén han sido incorporadas a las páginas del directorio telefónico 2001, junto a textos escritos especialmente para esta ocasión por Luis Miguel Valdés, Jorge Bermúdez, David Mateo y Víctor Casaus. El nuevo directorio 2001, que fue presentado en el Centro Internacional de Prensa a mediados de mayo, ya se está distribuyendo entre los usuarios de los servicios telefónicos en la Isla. Directivos de la vicepresidencia, relaciones públicas y otras áreas de ETECSA subrayaron en esa ocasión, junto al director del Centro *Pablo*, el alcance de este proyecto cultural que contribuye a difundir excelentes muestras de esta forma de expresión artística, novedosa y renovadora, por la que hemos apostado en nuestros Salones.

Esa fructífera colaboración tendrá continuidad próximamente con la preparación de una exposición de piezas digitales realizadas por los artistas que aparecen en el Directorio 2001. Nos satisface mucho ser testigos y protagonistas de este encuentro creador entre el arte y los nuevos lenguajes que se apoyan en

las tecnologías más avanzadas, siempre en busca de la comunicación y de la belleza.

EN PUERTO RICO: ARTE DIGITAL DE CUBA

Por Víctor Casaus
Palabras al catálogo

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* se siente feliz de traer a Puerto Rico esta muestra del Segundo Salón de Arte Digital celebrado en La Habana en junio del año 2000.

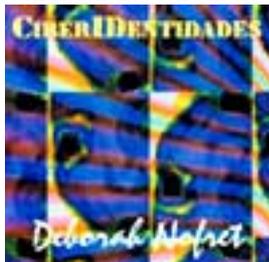
Las imágenes que la integran encontrarán sitio propicio en las paredes de la Casa Paoli para entablar el diálogo necesario con quienes se acerquen a observarlas. De ese diálogo imprescindible entre el creador y el público se han alimentado siempre el arte y la comunicación humana. Aquí se trata de obras concebidas y realizadas en el ámbito y con las herramientas de la informática: por ello ese diálogo, devenido debate muchas veces, alcanza una importancia superior.

Nos alegra que en esta isla hermana puedan ser vistas las obras premiadas en aquel salón habanero que ha abierto un espacio nuevo en la cultura cubana para los artistas digitales de nuestra época, algunos de ellos muy jóvenes; otros, maestros de la gráfica que han hecho suyas las nuevas herramientas. Se trata, en alguna medida, de un retorno, de una continuidad admirable y enriquecedora. Fue en Puerto Rico, con la exposición *Un lienzo para Pablo*, organizada en la Casa Aboy en 1998 por los artistas boricuas José "Gigio" Esterás, Nelson Ortiz y Eduardo Rolón, donde se reforzó nuestro proyecto de iniciar las muestras de arte digital en Cuba, para indagar en ese universo creativo que intuíamos creciente y prometedor.

La respuesta a los dos salones ya celebrados y las expectativas para el tercero, que tendrá lugar próximamente en nuestro Centro, fueron la mejor recompensa por aquella apuesta que hicimos a favor de la utilización de las nuevas tecnologías en la búsqueda de la imaginación y la belleza.

Esta nueva exposición en la Casa Paoli servirá también, por suerte, para continuar estrechando lazos, compartiendo experiencias, soñando perspectivas con los artistas digitales de Puerto Rico. Un significativo grupo de ellos participó en nuestro Segundo Salón y estas obras traídas ahora desde La Habana son también, sin dudas, una forma de invitación a través de la imagen para que nos acompañen nuevamente en el Salón de Invitados y en el Taller de nuestro tercer evento, en el próximo mes de junio. Bienvenidos entonces a esta muestra, fiesta múltiple que nos pertenece, en la que el talento de los artistas ha desatado la virtualidad de la belleza y ha dado rostro humano a las posibilidades de la tecnología.

CIBERIDENTIDADES DE DEBORAH NOFRET



La artista Deborah Nofret, galardonada con una Mención Especial en el II Salón de Arte Digital, inauguró el pasado 17 de abril, en la galería del Hotel Meliá Varadero la exposición titulada *Ciberidentidades*. Presentamos a continuación las palabras al catálogo de esta muestra.

Tensada al infinito

Por Antonio Eligio (Tonel)

Deborah Nofret despliega su obra, un continuo ensayo sobre la idea del autorretrato, cual flujo de imágenes que se renuevan sin respiro, y que al hacerlo van enturbiando sus lazos con el modelo original. De este modelo - el rostro y el cuerpo de la artista, la anatomía fragmentada de una mujer cada vez más lejana, y cada vez más convincente en la apariencia de su entrega- recibiremos todas las decepciones posibles: la promesa de una cercanía casi ingenua que se disuelve en torbellinos de placer visual: en texturas irradiantes, en colores profusos, en espejismos de la forma, tensada al infinito.

Es así como Deborah decide representarse a sí misma: en imágenes brillantes, seductoras, que nos convocan con un guiño de aparente complicidad para inmediatamente iniciar un juego de transformaciones, una alquimia perturbadora tras la cual lo reconocible se torna escurridizo, leve, inabarcable. Se trata de una representación condicionada, mediatizada - en buena medida, gracias a los filtros implacables de la tecnología - y que ostenta con orgullo sus falsos verismos, de los que se sirve, en última instancia, para confirmar su profunda irrealidad.

De modo que en estas obras se percibe, de una parte, el tono impuesto por las más recientes tecnologías de la imagen, con sus ideas de lo accesible, lo inmediato, lo fácilmente manipulable. Las mismas tecnologías que al parecer han multiplicado hasta el paroxismo las observaciones y las reservas de autores como Walter Benjamin y otros, quienes avizoraron los conflictos en ciernes para "La obra de arte en la época de su reproducción técnica".

Benjamin, por ejemplo, glosa a Pirandello, que fue capaz de definir el "malestar" del intérprete [de cine] ante los equipos que habrían de captar y reproducir su imagen, imagen luego separada del actor, trasladada, ubicada fuera de su control. Sustituyendo el aparataje temprano de la industria cinematográfica por el instrumental pulido que hoy por hoy nos permite acceder al ciberespacio, nos queda todavía ese intérprete aquejado de malestares insondables: Deborah, la actriz que no sólo registra sus performances sabiendo dejarán de pertenecerle, sino que más que preocuparse por la fidelidad con la cual los medios pueden captarla a ella y a sus acciones, se dedica a pervertir la nitidez de esas acciones.

"Pervertir", en este contexto, significa cubrir los registros con un repertorio visual de amplitud infinita. Un repertorio crecido con tradiciones plásticas recientes del arte óptico a la imaginería psicodélica- para inscribirse, tangencialmente, en una suerte de zona cultural "retro" a la que sin duda podríamos llamar también -valga la paradoja- "post". Cabe por último anotar la evolución de este continuo plástico, que en su desarrollo ha transitado del expresionismo altisonante y hasta un poco ácido a un estado de calma alucinada, de fluidez hedonista, desde cuyos meandros no se excluye antes bien: se exalta lo decorativo. Todo ello, con cierta ironía, en un trabajo que por otro lado se vincula a esa imborrable secuencia de artistas mujeres representando el cuerpo femenino: de Charlotte Moorman y Carole Schneeman en los años sesenta a Annie Sprinkle y Karen Finley en los todavía próximos noventa. De modo que si la Finley se embadurna de chocolate y de vainilla, cubre su piel de confitura y se presenta comestible; Deborah como en el otro extremo- se nos presenta embadurna de maquillada de pixels, maculada de burbujas de tinta y todavía lejana, muy lejana...

III SALÓN Y TALLER INTERNACIONAL DE ARTE DIGITAL

A un paso de su consumación se encuentra el *III Salón y Taller Internacional de Arte Digital*. Para este evento, convocado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el auspicio de Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana y de HIVOS, ya ha sido conformado el jurado que tendrá a su cargo definir las obras y los artistas premiados. Eduardo Moltó, ganador del Primer Premio de II Salón de Arte Digital, es el presidente de este jurado que también lo integran el pintor y crítico Manuel López Oliva, la profesora Luz Merino Acosta, los artistas digitales Alicia Gutiérrez y Ricardo Garcés y el crítico David Mateo. Como en los pasados salones el jurado ha sido elegido a favor de una visión que abarque las diferentes aristas desde las que se puede (ad)mirar este tipo de arte.

Al *III Salón y Taller Internacional de Arte Digital* han confirmado su participación, como expositores y ponentes, artistas de Puerto Rico, Argentina, México, Estados Unidos, Canadá y España.

En la tarde del 18 de junio, en la propia sede del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, serán presentados los artistas ganadores. Ese mismo día quedará inaugurada la *Muestra Internacional de Arte Digital* en las salones de exposición de la Fundación Habana Club (Avenida del Puerto esq. Sol).

Las sesiones del *Taller Arte Digital: Poéticas y Lenguajes* tendrán lugar entre el 19 y el 22 de junio. En

este Taller estarán presente las diferentes tendencias, concepciones, contradicciones y estilos del Arte Digital. También han sido invitados un grupo de artistas que realizarán presentaciones en torno a sus estéticas, así como los programas y herramientas que utilizan en el desarrollo de sus obras. Las inscripciones para el Taller podrán realizarse en las oficinas del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, Calle Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, Habana Vieja.

La convocatoria oficial del evento puede ser vista en nuestro sitio www.centropablo.cult.cu

CIENAÑOSDEPABLO

PABLO EN SAN JUAN

Pablo de la Torriente Brau regresó nuevamente a su isla natal, Puerto Rico, con la jornada cultural dedicada al centenario de su nacimiento, el pasado mes de abril.

La Casa Aboy de San Juan y el Centro Pablo concibieron y planearon esta semana de intercambio y eventos culturales, que recibió el apoyo de Caribnet, la red de promotores del Caribe, para su realización.

La Jornada se inició con la inauguración de la Exposición *Choco: al filo del milenio*, en la que este joven maestro de la plástica cubana mostró la pericia de su técnica y el alcance de sus ensoñaciones, con más de una veintena de colografías representativas de su universo creador donde el humor, la poesía y las interrogaciones se integran para hacernos disfrutar y reflexionar al mismo tiempo.

Esta exposición, organizada con la coordinación general de Marisa Rosado y María Santucho en el Museo de las Américas que dirige Don Ricardo Alegría, recibió el elogio de la crítica y del público, continuando así la exitosa gira que *Choco* venía realizando (y continuaría después) en ciudades de Estados Unidos como San Francisco y Washington.

El Centro *Pablo* llevó nuevamente a Puerto Rico el resultado de su labor pionera como promotor del arte digital en nuestra Isla. El pasado año la Universidad del Sagrado Corazón exhibió las obras del Primer Salón de Arte Digital organizado por el Centro en La Habana. Ahora, en abril del 2001 fue la Casa *Paoli*, de Ponce, el sitio donde se mostraron las principales piezas ganadoras y participantes en el Segundo Salón de Arte Digital, dentro de una muestra coordinada por Abel Casaus. El Director de Casa *Paoli*, Néstor Murray, apasionado promotor cultural, hizo la presentación de la exposición que fue acompañada por una lectura de poemas de Víctor Casaus y la participación del guitarrista *Cacho* Montalvo.

El diseñador del Centro *Pablo*, Héctor Villaverde, quien recibió recientemente en la Habana el Premio de diseño *Raúl Martínez* por la obra de toda su vida en esta expresión artística, hizo presentaciones en centros e instituciones boricuas, entre ellas la conferencia ilustrada "Cartel Cubano 1960 al presente", en el Anfiteatro de la Escuela Artes Plásticas del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Los más recientes títulos de Ediciones La *Memoria* del Centro *Pablo*, entre ellos el reciente volumen de *Presidio Modelo*, fueron presentados durante la Jornada, junto al cuaderno *Memoria* dedicado al espacio trovadoresco *A guitarra limpia*, que nuestro amigo el periodista y crítico Jorge Medina ha difundido ampliamente en su programa radial Cantar América.

El semanario *Claridad* dedicó la portada y las páginas centrales de su suplemento cultural *En Rojo* al centenario del cronista, bajo el emocionado título de "Pablo de la Torriente Brau en casa". Allí el narrador y poeta Rafael Acevedo celebra, en sus palabras introductorias, los "cien años de Pablo", "uno de los cubanos más boricuas de la historia".

Resulta siempre emocionante constatar cómo, en los últimos años, especialmente a partir del apoyo brindado por tantos hermanos y tantas hermanas de Puerto Rico, la vida y la obra de Pablo son cada vez más conocidas y justamente apreciadas y respetadas en aquella isla que lo vio nacer el 12 de diciembre de 1901. Nuestro Centro agradece, desde la memoria y la raíz caribeña que compartimos, este propósito común de difundir los textos, las ideas, la imagen y los sueños de este latinoamericano universal.

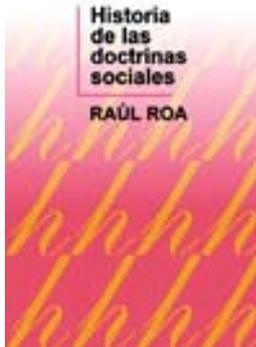
La poesía no estuvo ausente de esta Jornada Centenario de Pablo. En la Universidad del Sagrado Corazón, el cantautor Danny Rivera presentó el libro *Aquí la luz es la sombra* que integra armónicamente poemas de Carlos Martí Brenes y fotografías de Silvestrina Rodríguez. En la Casa Aboy, días después, el profesor Rafael Acevedo presentó la edición boricua de *El libro de María*, poemario de Víctor Casaus, ilustrado con formidables dibujos de Roberto Fabelo y publicado por Ediciones Puerto, de San Juan.

La Jornada Centenario de Pablo de la Torriente coincidió con dos acontecimientos diversos en su aspecto, pero comunes en sus raíces: la celebración de los ochenta años de don Ricardo Alegría y las protestas de amplios sectores boricuas contra la reanudación de los bombardeos de la Marina norteamericana en Vieques. Don Ricardo es la figura más importante de este momento en la cultura puertorriqueña porque ha estado en el centro de los principales proyectos de rescate y reafirmación de esa cultura, a través de su labor al frente del Instituto de Cultura Puertorriqueña, el Centro de Estudios

Avanzados de Puerto Rico y el Caribe y el Museo de las Américas. En las acciones que se realizan para lograr la paz en Vieques también se reafirman los derechos culturales, históricos de todos los boricuas que defienden, también de esa manera, su identidad, su idioma y sus raíces. Por todo ello, Pablo volvió a casa este mes de abril, con cien años de más, pero con mucho tiempo por delante.

APIEDEPÁGINA

PALABRAS DE (Y PARA) ROA



El 13 de abril, durante el Seminario Homenaje a Raúl Roa por su 94 cumpleaños y por el XX aniversario de la fundación del Instituto Superior de Relaciones Internacionales, el Dr. Julio Fernández Bulté tuvo a su cargo la presentación de la más reciente edición de nuestro Centro Cultural: *Historia de las doctrinas sociales*. Reproducimos para ustedes estas sinceras y acertadas palabras para el *maestro*.

Historia de las doctrinas sociales

Dr. Julio Fernández Bulté

El libro que pone ahora en manos de los lectores cubanos el Centro *Pablo de la Torriente Brau* fue dado a la luz pública, por primera y única vez antes de esta edición, en mayo de 1949, es decir, hace nada menos que casi 52 años. Su autor, Raúl Roa García es parte de la historia cubana, de la más amarga y sublime, desde los días definitorios de aquel año de fragua y frustraciones, el 1930, que ha servido para bautizar un proceso revolucionario que, según frase ya manida de Roa, "se fue a bolina", hasta los gloriosos y más recientes de la crisis de los misiles. Sin abandonar nunca su ideario, sin la menor inconsecuencia, con denuedo y tozudez, Roa siguió, hasta sus últimos días, el ideario revolucionario radical que guió sus primeros arrebatos subversivos.

A través de una vida llena de meandros, avances y retrocesos en sus querencias y sus sueños, de toma y abandona, Roa sin embargo se mantuvo, también es cosa bien sabida, siendo el fresco mozalbate que se incorporó al movimiento de alborada en que se encontraron hombres como Villena, Marinello, Pablo de la Torriente, Trejo, y toda una verdadera pléyade de hombres de todas las radicaciones sociales y laborales. En curiosa simbiosis, el 30 de septiembre del 30 fueron heridos Trejo, el estudiante de Derecho, Pablo, el periodista y el agitador que soñaba ser alumno y era, sin embargo, maestro, y Agapito Figueroa, el dirigente obrero que siguió también hasta el final de sus días montado en aquellos sueños sólo hechos realidad en 1959 y en los 40 años de fragor que le han seguido a la victoria revolucionaria. ¿Por qué hemos tenido que esperar tantos años para que se reedite la obra que hoy ponemos a disposición de los lectores.? Es una pregunta que vale la pena que se formule y se responda con sinceridad. Si se mira al costado del autor se podría pensar que el libro era impublicable en la misma medida en que Roa seguía siendo un rebelde con causa; cada vez más con la causa total de las clases populares y trabajadoras; y a un hombre así no era aconsejable que se le anduvieran publicando sus subversivas consideraciones, menos en tema tan peligroso como la historia de las doctrinas sociales. Pero es que, no puede olvidarse que Roa vivió varios y ricos años después del triunfo revolucionario y en ellos fue Ministro de Relaciones Exteriores, Canciller de la Dignidad, como le calificó ya históricamente este pueblo. Su hijo Raúl Roa Kourí nos devela que en esos años en que ocupó la Cartera de Relaciones Exteriores, su amigo Arnaldo Orfila, entonces Director de la Editorial Siglo XXI le "instó a terminar el tomo dos y a publicarlos ambos en esa editora con el título de Historia del pensamiento social."

En esos años posteriores al triunfo de la lucha armada Roa escribió con pasión y sin descanso, robando

minutos a sus tremendas responsabilidades políticas y diplomáticas. Incluso en regateo con el tiempo que le exigían sus responsabilidades al frente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, trató de concluir la vieja promesa hecha a la hermana de Rubén Martínez Villena, tratando de llevar hasta el final La semilla de fuego en el surco, que no obstante sus empeños quedó inconclusa.

¿Por qué no se publicó esta obra entonces? Es de conjeturar que el mismo Roa fue aplazando ese acontecimiento en espera de concluir el libro y traer la investigación, cerrada con la Revolución Francesa, hasta épocas más recientes.

Lo que quiero dejar consignado es que el libro no es una reliquia que debe ser colocada en lugar privilegiado de un estante, para honrar la memoria y mantener el recuerdo de su autor.

Por el contrario, el libro, que en su día fue una obra de choque, sigue siendo hoy de importante, atractiva y en algunos casos, flamante revelación de ángulos de interpretación del devenir de las doctrinas sociales.

En su día, repito, este terreno peligroso de lo que el hombre ha constituido como doctrina de su lucha social, tenía casi nulos aportes en Cuba. Había un libro de Aureliano Sánchez Arango, titulado Legislación Obrera, que en relación con su título poco tenía que ver y, sin embargo, hacía un breve recuento de las doctrinas sociales y lo hacía, justo es consignarlo, con cierto desenfado, aunque en sus páginas no se respiraba compromiso, militancia, toma de posición y de partido, en ocasiones no se respiraba incluso la elemental sinceridad.

En esos contextos de anemia deliberativa e informativa, el libro de Roa fue, para las juventudes estudiantiles, una suerte de lo que hoy llamaríamos un best seller. Disfrutábamos en él no sólo el encuentro con una información alucinante, sino que sin asumirlo quizás en toda la profundidad, nos enfrentábamos a un método materialista y dialéctico de interpretar la historia, con una actitud comprometida y beligerante ante ese recuento del bregar del hombre en pos de la justicia social y la plena desalienación.

¿Y nada más? ¿Cincuenta años después el libro es sólo un recuerdo, rebasado por el avance impetuoso e indetenible de la ciencia y particularmente de las Ciencias Sociales? Por el contrario, releendo ahora las páginas de Roa redescubrimos la misma agudeza, la misma perspicacia, el mismo lenguaje inflamado, como si estuviéramos ante una renovada lujuria verbal que no envejece, llena de gracejo y, sobre todo, aunque parezca increíble, con una sorprendente actualización científica.

No pretendo adelantar lo que el lector está invitado a constatar por sí mismo y mucho menos a cansarlo con anticipos inútiles y pedantes, pero no puedo menos que señalar que frente al tratamiento ya rebasado de los regímenes despóticos orientales, a los cuales Roa califica de "feudales", se encuentran increíbles actualizaciones científicas en las valoraciones históricas. De hecho, justo es decirlo, no sólo Roa, sino que incluso conspicuos historiadores soviéticos como Kovaliov y Struve, para sólo mencionar dos ejemplos, sostenían igual tesis sobre el Antiguo Oriente. Y eso se explica porque el Formen de Marx, donde revela sus puntos de vista sobre lo que llama forma de propiedad asiática y ulteriormente se ha llamado "modo de producción asiático", sólo se publica en 1939 y se traducen después de la edición del libro de Roa.

Pero al paralelo de ello, repito se encuentra un audaz tratamiento de la cultura griega, especialmente de la espartana y ateniense. No es Roa prisionero de los hechizos de la supuesta superioridad cultural de Atenas. Devela con firmeza la esencia de aquel régimen y, sobre todo, cuando de Esparta se trata, rompe los mitos sobre su carácter progresista e incluso sobre las calificadas por algunos como "comunistas" reformas del supuesto Licurgo.

Del Sócrates casi santificado o deificado por algunos como paladín de la democracia y la libertad, emerge en las páginas de Roa un Sócrates real, vergonzante y vergüenza de aquellos momentos de inflamado patriotismo víctima de sus andanzas contrarrevolucionarias en una especie de asociación de sentido pitagórico. Debo significar que una valoración semejante sólo la había leído antes en mi profesor Antonio Sánchez de Bustamante y Montoro, quien se había inspirado a su vez en una extraordinaria investigación de Bertrand Russell sobre el juicio de Sócrates. Es consignable el desenfado con el que Roa cita y maneja a autores como Alban Wenspear, en su ¿Who was Sócrates?, que era verdaderamente ignorado en aquellos momentos. El tratamiento brindado por Roa a Roma es verdaderamente actual y aleccionador, al igual que sus apreciaciones e interpretaciones del largo y oscuro período conocido como medioevo. Especialmente atractivo y sugerente me parecieron sus apreciaciones sobre el Iluminismo y particularmente sobre Juan Jacobo Rousseau. El detractado y mal entendido ginebrino es colocado en su justo lugar por Roa, puesto que sólo un hombre de la agudeza intelectual del cubano podía penetrar la esencia de Rousseau, y sólo quien fuera visceralmente revolucionario podía asumir sus ideas sin escandalizarse ni caer de espaldas.

Y todo ello escrito como escribía Raúl Roa. ¡Qué falta nos hace su lengua, casi siempre fustigadora, para sacar a muchos de la postración idiomática que está amenazándonos con acabar con los cerebros! No olvidemos que se piensa con palabras. Y como muchos sólo están pensando con estructuras prefabricadas de no más de doscientas palabras de eslogan o de la cotidianidad, poco tienen ya en el cerebro. No me ruborizo al confesar que sólo a cuatro autores he leído siempre con el diccionario en

ristre: José Martí, Lezama Lima, Alejo Carpentier y Raúl Roa. Saludable ejercicio intelectual que sería muy benéfico no sólo para los jóvenes, sino para algunos pomposos ya mayores. Escribir como Roa es hablar como hablaba: en ráfagas, a veces mortales; como un torbellino, en aturdidor revuelo de vocablos, con exuberante grandeza de contenido y de forma; rápido, con vehemencia, casi con arrebatos. Asistí a sus clases en varias ocasiones y constaté que las mismas ideas las repetía tres veces: una primera en el nivel más alto de la conceptualización y de la riqueza lingüística, con tal altura y rapidez que al concluir todos nos mirábamos desconcertados; entonces pasaba a la misma explicación como quien desciende un peldaño, con galanura igual, con grandeza idéntica, pero con formas más asequibles, con palabras más de todos los días, como quien nos estaba diciendo que las ropas que vestíamos no eran las únicas disponibles. Ante esa segunda vuelta, en el aula nos mirábamos veinte o treinta con cierta tranquilidad. Y entonces Roa decía: "Por ejemplo..." y pasaba a la tercera explicación, en el nivel de la ejemplificación más simple y casi siempre picaresca, jocosa, llena de criollismo y maldad. Y entonces el aula entera decía: "Ah sí, qué fácil es." Elocuente, de elocuencia profunda y elegante, sin grandilocuencias ni manierismos, sin falsedades ni artificialidades; burilando las frases pero con violencia de ametralladora. Valiente como siempre fue, profundo, meticoloso en el saber y exacto en la información y la referencia. Y criollo, cubano por sobre todo, transpirando el olor del tabaco impertinente y del guarapo zalamero; así era Roa a mis ojos y así lo sigo viendo hoy en este maravilloso y actual libro que ponemos a disposición de los lectores cubanos.

EL OTRO ROA, EL PROFESOR

Por Pedro Pablo Rodríguez

En enero de 1939 comenzó un episodio significativo dentro intenso debate académico e ideológico que entonces tenía lugar en la Universidad de La Habana. El alto centro de estudios se convertía en arena entre las fuerzas de la revolución frustrada y las de la reacción vencida desde el fin del machadato, pero que pugnaba por sostener sus posiciones tradicionales en el dominio de la enseñanza y en la hegemonía de la conciencia social.

Como parte del proceso de renovación que vivía el país, la generación del 30 estaba entrando dentro del claustro, al igual que también ya se hacía sentir desde antes en la política. Pero como la revolución se había ido a bolina, entre los jóvenes intelectuales que aspiraban a profesores no sólo había diferencias venidas desde los años del combate contra la tiranía, sino que estas se acrecentaban ante el lógico proceso de reacomodo personal y de fuerzas sociales que impulsaba la situación nacional.

El episodio en cuestión era ejemplo singular de tal proceso. Se abrió la convocatoria para titular de Historia de las Doctrinas Sociales en la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público, y a ella aspiraban dos jóvenes surgidos de la revolución: Raúl Roa y Raúl Maestri. Aquellos dos Raúlés habían sido amigos y compartido similar interés por el conocimiento de la doctrina marxista. No militaron en el partido marxista de entonces, y mientras Maestri admiraba ya al nazismo, Roa se mantenía enhiesto, todo un francotirador desde la izquierda sin compromiso con grupo político alguno.

Para todos, dentro y fuera de la Universidad, estaba claro que en la disputa por aquella cátedra se enfrentaban la reacción y la revolución. Finalmente, Maestri no se presentó al ejercicio de oposición y Roa logró ser aprobado por un tribunal francamente desfavorable a su persona. La brillantez y la erudición de su acto impidieron una negativa que hubiera desprestigiado al tribunal.

Entonces Roa convirtió la Universidad en su trinchera de combate, en su taller de forja de conciencias. Sus clases de Historia de las Doctrinas Sociales se hicieron famosas en la colina y atraieron grupos de estudiantes de otras facultades. Aquel catedrático renovaba la Universidad con su desenfado, su inmensa y sólida cultura, su método de enseñanza del pensamiento social teñido intensamente por el criterio marxista.

Así, tras varios años de impartir ese curso, Roa publicó en mayo de 1949, en la propia Universidad, el primer tomo de su *Historia de las doctrinas sociales*, en que reunía sus criterios acerca del tema. El segundo volumen no lo pudo terminar nunca: se lo impidieron el exilio durante el batistato, su intensa labor como canciller de la Revolución Cubana y su entusiasmo como vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Ahora el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau nos entrega la segunda edición de este libro, con el cual inaugura su colección llamada Homenajes. Es este, por supuesto, un merecido homenaje a Raúl Roa, que nos permite acercarnos a una faceta de su personalidad desconocida por la mayoría de los cubanos de hoy. Pero es también necesario cumplimiento con el pensamiento cubano, requerido hoy de asumir creadoramente su pasado.

La obra de Roa abarca las doctrinas sociales desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa, y permite comprender tanto la abrumadora cantidad de información procesada por su autor como se refleja en la excelente y actualizada bibliografía para su época--, como sus particulares concepciones

pedagógicas, que buscaban la clase activa y que consideraban al libro de texto como una camisa de fuerza. Sin embargo, escribió este libro para sus estudiantes, sin pretensiones de tratadista, sino como una guía para auxiliar el estudio de los textos que llevaba al debate abierto en el aula o desde los que impulsaba a la composición de monografías y comentarios.

Luego, como sus mismas clases, este libro de Raúl Roa es obra de combate y de creación, porque buscaba desarrollar el pensamiento y no la repetición escolástica, porque deseaba preparar conciencias críticas para ayudar a transformar la realidad de la república cubana.

El paso del tiempo impondría hoy correcciones a algunos juicios de esta Historia de las doctrinas sociales. Pero así sucede siempre con el conocimiento. Sin embargo, el lector del milenio que comienza queda admirado sobre todo ante los dos capítulos iniciales en que Roa plantea el problema del método en la ciencias sociales y la génesis, carácter y objetivo de las doctrinas sociales. Llama la atención su sentido abarcador de las ciencias sociales, por aquellos años cuarenta del siglo pasado, cuando la especialización campeaba por sus respetos y las disciplinas sociales tendían a ser vistas como compartimientos estancos.

Ahora, cuando el nuevo milenio parece inducir cada vez más a una comprensión general de lo social, es de apreciar la mirada de Roa que transitaba ya hacia este camino.

Al mismo tiempo, sería bueno que el libro fuera repasado en nuestro medio universitario, donde aún intenta pasarse bajo otros ropajes el más ramplón positivismo marxista que lamentablemente caracterizó la enseñanza de las ciencias sociales durante buena parte de los setenta y de los ochenta, o donde el más simplista tecnicismo pretende sustituirlo.

Marxista de veras, con una concepción general del desenvolvimiento histórico y de la íntima relación entre la vida material y el pensamiento, Raúl Roa supo entregar en su libro una síntesis creadora. Esa fue entonces su manera de ejercitarse como intelectual revolucionario, como formador de una conciencia culta entre la joven intelectualidad que entonces se formaba.

Por último, vale la pena destacar que Roa logra en esta obra "pedagógica" y "académica" mantener su original estilo literario, ese que algunos estudiosos llaman vanguardista. Clara y directa en sus análisis, amena de leer, con inteligente integración de las citas que emplea, la obra compila ideas con el peculiar estilo nervioso de su autor, en que aquí y allá aparece la jocundia cubana.

Historia de las doctrinas sociales es libro que confirma las previsiones de Fernando de los Ríos, quien dijo que su autor podría llegar a ser una de las figuras influyentes en el mundo hispano, y de Fernando Ortiz, quien señaló que sus lecciones podrían ser trascendentes para la formación de la juventud universitaria. Visto desde hoy, es, por todo lo dicho, hito importante en el desarrollo del pensamiento social cubano. El profesor Raúl Roa, pues, aún puede enseñarnos en el aula universitaria.

CONELFILODELAHOJA

UN FONDO PARA LA MEMORIA

Por Idania Trujillo

Ordenar y guardar todo cuanto escribía fue para Pablo de la Torriente Brau una suerte de obsesión. Quienes le conocieron destacan su manía de sacar copia a cuanto papel, carta, artículo, crónica o cuento escribía. Desde la cárcel, el exilio o bien en los días luminosos y violentos de la guerra de España, tuvo cuidado de pedir que se guardara copia de sus escritos. Testigo excepcional de esta afiebrada pasión lo fue su amigo Pedro Capdevila, a quien en más de una ocasión recomendó: [...] "todo cuanto trabajo envíe para periódico o revista en Cuba te lo remitiré a ti, a fin de que, antes de entregarlo a quien sea, le saques copia y me los vayas archivando, por si regreso tener listo el material...".

Conocedoras de esa manía de Pablo, sus hermanas -en especial Zoe y Ruth- fueron compilando un formidable conjunto de documentos y fotos, que abarca desde las imágenes de *Nene* en su Puerto Rico natal, hasta originales de cartas familiares y artículos periodísticos publicados en distintas épocas. Esos materiales, organizados por ellas en 23 carpetas y donados a nuestro Centro, integran hoy el Fondo Documental *Pablo de la Torriente Brau*, que se nutre, además, de otras imágenes y documentos inéditos provenientes del archivo de Raúl Roa y de investigaciones realizadas en archivos y hemerotecas de Cuba, Puerto Rico, España y Estados Unidos.

Más de 1500 documentos integran el Fondo de la Familia que ya se encuentra informatizado gracias al trabajo de Daniel Motola, técnico de la Biblioteca Nacional "José Martí", quien ha elaborado una base de datos con toda la información contenida en las carpetas. A la vez se trabaja en la conservación del material gráfico y en su necesaria confrontación bibliográfica lo cual permitirá poner en manos de especialistas y público en general importantes documentos de Pablo y su familia y, al propio tiempo, contribuir a extender el conocimiento de la vida y obra del autor de *Presidio Modelo* en el año de su centenario.

ALREDEDOR DEL CENTRO

OCHENTA AÑOS CON ALEGRÍA

Ese fue el título cómplice bajo el cual las instituciones puertorriqueñas y los amigos, discípulos y colaboradores de don Ricardo Alegría reunieron las actividades, conversatorios, conferencias, encuentros, programas de televisión y radio, y otros múltiples agasajos con los que quisieron justamente homenajear la vida y la obra de este laborioso soñador boricua.

Para los miembros de nuestro Centro que participamos en la Jornada por el Centenario de Pablo de la Torriente Brau, organizada conjuntamente con la Casa Aboy de San Juan, fue una sorpresa que las fechas coincidieran y que estuviéramos en aquella isla entre el 22 y el 28 de abril, para celebrar esos *ochenta años con Alegría*.

La semana de homenajes para don Ricardo comenzó con un formidable conversatorio realizado en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, donde la periodista y escritora Carmen Dolores Hernández adelantó, en el diálogo con Alegría, los contenidos de su libro de próxima aparición, dedicado a la figura del restaurador del Viejo San Juan.

El miércoles siguiente, en el Teatro de la Universidad del Sagrado Corazón, un grupo de académicos de República Dominicana, México, Venezuela, Perú y Cuba se reunieron para extender el reconocimiento a don Ricardo por su labor fundacional, en la mesa redonda titulada *Rescate del patrimonio: ciudad viva y Alegría*. La Lic. Lourdes Benigni, directora de Artes Plásticas de la Casa de las Américas, no pudo llegar a tiempo para esa cita, por retrasos en la entrega de su visa para viajar a San Juan. Don Ricardo solicitó entonces que el director del Centro Pablo participara en ese evento a nombre de los colegas de Cuba.

Por ello, en las palabras finales de aquel encuentro memorable, donde se ofrecieron diversos y emocionados ejemplos de gratitud y reconocimiento para la labor de don Ricardo, Víctor Casaus leyó unos versos nacidos de aquellas felices coincidencias y del cariño compartido hacia el ilustre defensor de la cultura puertorriqueña. Y, en nombre del Dr. Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad, y de la Casa de las Américas de Cuba, también dio lectura al mensaje de felicitación que había enviado por correo electrónico el día 14 de abril, cumpleaños de don Ricardo.

Vida para la cultura / Cultura para la vida

Así recuerdo, veo, compruebo, disfruto y admiro los años es esplendorosa creación que nos ha regalado a todos los caribeños de terruño o de corazón, nuestro querido don Ricardo Alegría.

Dicen que hoy 14 de abril celebra su ochenta cumpleaños y yo quiero creérselo sólo a medias, por la intensidad y la lucidez que despliega entre nosotros; y quiero multiplicarlo varias veces, por los hermosos, inolvidables aportes que ha hecho a la cultura puertorriqueña, a la defensa de su identidad, que es la nuestra, y al conocimiento y la difusión de nuestra manera de existir en el mundo. Incluso en el mundo de nuestros días, que parece proponernos una vitrina de luces sorprendentes y efímeras. Yo prefiero el espejo que la vida y la vida y la obra de don Ricardo nos entrega y nos propone, para mirarnos y re-conocernos en nuestras maravillas y nuestras miserias, en nuestras alegrías y nuestros dolores, en nuestras músicas y nuestras imágenes.

El Centro *Pablo de la Torriente Brau* se honró honrándolo (como pedía José Martí, padre mayor, antillano y universal), y le entregó en la Habana, hace apenas dos años el mosaico del Premio *Pablo*, donde vuela, para saludarnos, la mariposa del maestro Sosabravo. En Puerto Rico lo entrevistamos en los pasillos misteriosos del Centro de Estudios Avanzados y en uno y otro lugar recordamos que el viejo San Juan es el viejo San Juan de hoy gracias al tesón y la inteligencia con que don Ricardo defendió la autenticidad de sus piedras y la dignidad de sus gentes.

A escasos metros de nuestro Centro en La Habana, en una pared de la Calle de los Oficios, se encuentra la tarja que le dedicara a este reconstructor de ciudades y de sueños, otro incansable creador de esas maravillas, nuestro amigo Eusebio Leal, Historiador de la Ciudad.

A esa forma de defensa de la soberanía que tanto le agradecemos y admiramos, queremos dedicar, desde lejos y desde cerca, todos los miembros del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, este abrazo fraterno y filial, de colega y de compañero, a don Ricardo Alegría, maestro de maestros.

LA MANO AMIGA

Entre los rasgos más significativos y hermosos de la existencia del Centro *Pablo* se encuentra, sin dudas, su carácter participativo y solidario. Hemos compartido experiencias y modestos recursos con

instituciones y artistas para emprender proyectos comunes o complementarios. Por otra parte, hemos recibido respaldo o ayuda material directa de instituciones y amigos de Cuba y de otros sitios. Muchos de nuestros proyectos -como *A guitarra limpia* o las exposiciones de la Sala *Majadahonda*- han recibido el apoyo cálido e imprescindible de los propios artistas. Además de instituciones y organizaciones que han venido aportando su ayuda sistemática -como el Ministerio de Cultura y su Fondo para el Desarrollo de la Cultura y la Educación, la Oficina del Historiador de la Ciudad, la UNEAC o HIVOS-, habría que mencionar a los amigos solidarios en Puerto Rico, España, Estados Unidos o Cuba.

Hoy queremos mencionar brevemente en este Boletín *Memoria* varias donaciones recibidas muy recientemente, para agradecer y para socializar esos gestos solidarios. Nuestro hermano Eduardo Roca (Choco); el boricua Nelson Ortiz, artista digital y amigo; Eduardo Moltó, ganador del Primer Premio del pasado Salón de Arte Digital; el compatriota Raúl Alzaga, desde Puerto Rico; la profesora y poeta Uva de Aragón, desde la Florida; los estudiantes y profesores del programa Making Art in Cuba, desde Boston, han hecho llegar al Centro un equipo necesario o un aporte puntual que nos ayuda a desarrollar programas y a adelantar sueños pendientes.

A todos, y a los que lo hicieron antes y no los hemos mencionado en esta pantalla, y a los que lo harán después: gracias y el propósito de continuar estos trabajos y compartir ese gesto solidario.

LUCES Y SOMBRAS DE JOSÉ RAMÓN GONZÁLEZ

Por Estrella Díaz

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, la emisora Habana Radio (adscripta a la Oficina del Historiador de la Ciudad) y su programa "Luces y Sombras" dieron a conocer, recientemente, a la ganadora de un premio trimestral dedicado al destacado ceramista José Ramón González.

En carta enviada a la mencionada radioemisora señaló Isis María Allen, quien se alzó con el premio, que con el quehacer de ese artista "la cerámica nacional ha experimentado un vuelco, un giro total y comienza a demostrar que esa manifestación ha dejado de ser un arte menor".

El Concurso, que permaneció en el aire durante tres meses, incluía la siguiente pregunta: ¿Cuál es la obra de José Ramón González que forma parte de la colección permanente del Museo Nacional de la Cerámica Artística y qué lectura hace de ella?.

En entrevista exclusiva a Habana Radio reiteró el artista que la pieza se titula "Banco de la paciencia", es una instalación realizada en 1986 y mide aproximadamente 30 centímetros de alto, 74 de ancho y 90 de profundidad.

Según el artista la obra intenta reflejar la vida cotidiana con un sentido crítico y enfatizó que esa pieza participó en la Segunda Bienal de Artes Plásticas de La Habana y también fue premio en el Segundo Salón Nacional de Premiados.

Reveló que en estos momentos se ha apartado un tanto de la instalación como medio expresivo y que está inmerso en otros proyectos muralísticos ya que ese procedimiento, da la oportunidad de utilizar grandes espacios y puede estar al servicio de un mayor número de público.

José Ramón, quien pertenece al grupo Terracota 4, a pesar de tener fuertes vínculos con instituciones de la capital cubana, reside en la Isla de la Juventud, lugar que para él "siempre ha sido motivo de inspiración por la flora del lugar, el paisaje, los yacimientos de mármol y calolín, son dijo- motivaciones tan fuertes que se me han convertido en algo tan importante como el agua".

Este creador llegó a la Isla en 1977 y a los 15 días comenzó a incursionar en la cerámica industrial haciendo decoraciones, experiencia que considera vital para su "ulterior desarrollo como artista".

En estos momentos José Ramón González tiene como temas favoritos de su quehacer, preocupaciones desde el punto de vista filosófico y medioambientalistas.

Este último afirma- con otros códigos que se enmarcan dentro del mundo africano lo que le permite remontarse a tiempos anteriores y analizar con profundidad aspectos que han llegado sin solución a nuestros días. "Intento, señaló, hurgar en el pasado para entender el presente y avizorar el futuro", concluyó.

SALUDAR LA LUZ DE LA CULTURA

La Asociación Valenciana de Amistad con Cuba "José Martí" realizó el programa de sensibilización "Cuba, luz de la cultura", a principios de este mes de mayo. Dentro del programa, tuvo lugar el encuentro "Cuba, cultura y sociedad", mientras un grupo de compositores e intérpretes de la nueva trova de la Isla ofrecieron conciertos y presentaciones en teatros, centros y espacios públicos de Valencia.

Gerardo Alfonso, Marta Campos, Diego Gutiérrez y el grupo Los Fakires llevaron los ritmos y las voces de las melodías cubanas en jornadas que tuvieron una cálida recepción por parte del público valenciano.

El evento también contó con una muestra de video que incluyó el documental *No hay mal que por bien no venga*, y la presencia del cineasta Félix de la Nuez y del protagonista Héctor Portieles Gallo. Dentro del Panel de experiencias se dieron a conocer y se debatieron los proyectos culturales de la Casa de las Américas, *Almendares vivo* y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. El trovador Gerardo Alfonso explicó las características del proyecto *Almendares vivo*, que se propone revitalizar el área cultural de esa zona habanera. Por su parte, María Elena Vinueza, directora de Música de la Casa de las Américas expuso la amplia y larga experiencia de esa institución cultural cubana y, debido a la ausencia imprevista del director del Centro *Pablo*, ofreció información sobre sus principales programas y sobre la vida y la obra de Torriente Brau, a partir de la exhibición del documental *Pablo*, producido por el ICAIC y dirigido por Víctor Casaus.

VENTANA ABIERTA

DONAN DOCUMENTOS HISTÓRICOS AL CENTRO PABLO

Por Luis Hernández Serrano

Aparecido en Juventud Rebelde el 19 de mayo del 2001

Copias de documentos inéditos de Pablo de la Torriente Brau, fueron donados por el doctor Roberto Jorge Fong Sorribes, de Santiago de Cuba, al Centro Cultural de Ciudad de La Habana que lleva el nombre del revolucionario cubano.

Son fotocopias de la solicitud de matrícula de Pablo en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago; su inscripción de nacimiento y una carta que dirige al Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de esa ciudad en la que pide copia de su inscripción de nacimiento para trámites de ingreso a la Marina de Guerra.

Además, el acta de los exámenes realizados; un documento que firma el Encargado de Negocios de Cuba en San Juan, Puerto Rico; la solicitud de matrícula en diferentes asignaturas y una foto de Raúl Roa con líderes estudiantiles y personalidades de la cultura en la Universidad de Oriente Roberto J. Fong, especialista de Medicina General Integral y residente del cuarto año de Angiología y Cirugía Vasculat en el hospital provincial Saturnino Lora, entregó la donación a Víctor Casaus, director del Centro

Cultural Pablo de la Torriente Brau.

El joven galeno, miembro de la Unión de Historiadores de Cuba y de la Sociedad Cultural José Martí en Santiago, también donó a la dirección de la Casa Museo sobre Frank País y su hermano Josué, documentos igualmente inéditos acerca de ambos héroes

Se trata de copias de los expedientes y cartas de los hermanos que solicitan las matrículas gratis al citado instituto y misivas de doña Rosario García, la madre, una de las cuales pide que se le otorgue a su hijo Josué el Premio Heredia, consistente en 50 pesos y el derecho a ingresar en la Universidad. Argumenta los méritos del joven y su precaria situación económica.

La papelería contiene, también, copias de sus inscripciones de nacimiento, notas de los exámenes y otros documentos.

Fong Sorribes entregó en Santiago, personalmente, hace poco tiempo, a Vilma Espín, presidenta de la FMC, dos fotos de cuando ella y Frank matricularon en el instituto, con 13 años de edad. "Deja que las vea Raúl", dijo ella, alegre y agradecida al doctor Fong, quien ha terminado un libro sobre el Instituto Cuqui Bosch, que el próximo 16 de noviembre cumplirá 137 años de fundado.

CONVOCATORIAS

CIEN AÑOS DE PABLO

El pasado 12 enero, coincidiendo con el cuarto aniversario de nuestro Centro Cultural, quedaron abiertas las actividades del centenario de Pablo de la Torriente Brau. El 2001 será un año lleno de eventos para Pablo. Artistas, editoriales e instituciones culturales de Cuba, Puerto Rico, España y Estados Unidos están siendo invitadas a celebrar junto a nosotros los *cien años de Pablo* con publicaciones, jornadas y presentaciones culturales en todas estas latitudes. Las actividades que comenzaron, precisamente, con la entrega del Premio *Pablo* a Ruth de la Torriente Brau, se continuaron con la Jornada Centenario de Pablo, celebrada en Puerto Rico el pasado mes de abril y culminarán en el mes de diciembre, cuando se cumple, exactamente el día 12, el primer centenario del autor de *Batey*. El colofón de estos eventos lo constituirá el Encuentro Internacional *Cien años de Pablo* que nuestro Centro Cultural ha convocado para esa fecha.

Las bases de este evento pueden obtenerse en nuestro [sitio web](#) o directamente en nuestra sede en La Habana.

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Muralla No. 63 entre Oficios e Inquisidor. Habana Vieja
Telefax: 66-6585
vcasaus@cubarte.cult.cu / vcasaus@colombus.cu

Nota: Si usted tiene problemas al recibir este boletín, envíe un mensaje y se lo haremos llegar en otro formato.

Si usted no desea recibir este boletín, envíenos un mensaje con el texto "no enviar boletín" en el ASUNTO.

Boletín Electrónico, Número 24, mayo del 2001

Director: Víctor Casaus

Editor: Abel Casaus

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 666585

Correo electrónico: vcasaus@cubarte.cult.cu, vcasaus@colombus.cu

<http://www.centropablo.cult.cu>

www.lafi.org/centropablo

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>